

HACIA UNA LÓGICA TEMPORAL DE LOS PUNTOS DE VISTA

VÁZQUEZ CAMPOS, M., LIZ GUTIÉRREZ, A.M. (eds.), *Temporal Points of View. Subjective and Objective Aspects*, Países Bajos, Springer, 2015.

En general las personas decimos que el tiempo fluye; y creemos que es así porque lo experimentamos como tal. Pero podríamos preguntarnos si existe realmente o si tan solo es fruto de las perspectivas o puntos de vista que los seres humanos adoptamos en cada situación. Esta es la pregunta inicial que Margarita Vázquez y Manuel Liz se realizan. Según ellos, la respuesta sería que la concepción del tiempo como algo que fluye se debe a la adopción de un determinado punto de vista temporal (TPoV). De esta manera, cuando diariamente situamos los hechos y los eventos en un tiempo que fluye lo hacemos porque adoptamos un cierto TPoV. Ahora bien, defender un planteamiento de este tipo supone concebir al tiempo, y en concreto su visión de que no es estático, sino dinámico, como algo que depende de una perspectiva. Y eso supone a su vez concebirlo como algo completamente subjetivo.

El filósofo John McTaggart, por ejemplo, sostenía tal cosa. Para él la concepción del tiempo como una línea donde los eventos son futuros, luego pasan a ser presentes y terminan siendo pasados (lo que él llama «Serie-A del tiempo») no se corresponde con la realidad. Es decir, físicamente hablando el tiempo no fluye. En el mejor de los casos el «presente» es convertido en un marco de referencia y el tiempo es entendido simplemente como una relación asimétrica entre hechos o eventos. Ambos ordenados en base a las relaciones «antes que», «después de» y «simultáneamente a» (lo que él llama «Serie-B del tiempo»). O reducidos a una suerte de «Serie-C del tiempo» donde, por ejemplo, pasan a concebirse como incluidos en otros hechos o eventos. Pero nada más.

Argumentos como este son los que han azudado el conflicto entre quienes defienden una concepción temporal objetiva y aquellos que defienden una concepción temporal subjetiva. Es por eso por lo que la pretensión de Margarita

Vázquez, Manuel Liz y el resto de colaboradores de este libro es proponer un planteamiento que permita establecer una relación entre ambas concepciones. Y para ello la noción fundamental será de la TPoV. En los dos primeros capítulos, titulados «The Notion of Point of View» y «Subjective and Objective Aspects of Points of View» respectivamente, Vázquez y Liz detallan el concepto de «punto de vista» desde diversas perspectivas. Una de ellas sería concebirlo como una actitud proposicional. Otra como una forma de acceder a la realidad, o a nosotros mismos, desde ciertos emplazamientos o localizaciones (mentales). Una tercera, propuesta por Russell, sería entenderlo como un «espacio de perspectivas» que combine las dos primeras. Y una cuarta, mucho más reciente, supondría analizarlo desde las nociones de «espacios conceptuales» y «función de estado».

En cualquier caso, lo que muestran estas cuatro propuestas es que los puntos de vista son extremadamente complejos y que por eso no pueden reducirse de forma tan fácil a la psicología o la física, entre otras. Una de sus características principales es que poseen un componente externo y un componente interno que no es meramente interno a los sujetos o agentes que posean esos puntos de vista. Es este componente el que permite establecer un tipo de objetividad e intersubjetividad distinto al que se propone en la ciencia. Así, los puntos de vista pueden contener una dimensión temporal interna que, dada la definición del componente interno, no implica que el tiempo sea subjetivo. Y si esto es así, entonces adoptar puntos de vista temporales sobre la realidad y sobre nosotros mismos consistiría en tener una perspectiva temporal de ese tipo.

Básicamente esta es la propuesta principal de Margarita Vázquez y Manuel Liz. Una propuesta que desarrollan conjuntamente en el capítulo 3, titulado «Temporal Aspects of Points of View», donde estudian la conexión entre los puntos de vista y el tiempo; y por separado en los capítulos 4 y 5. El capítulo 4 se titula «Fluent Time, Minds, and Points of View» y en él Liz, tras haber reconstruido el argumento de McTaggart contra la realidad del tiempo, argumenta a favor de la existencia de un tiempo que fluye, esto



es, de un tiempo con un pasado, un presente y un futuro que está relacionado con la existencia de puntos de vista experienciales con contenidos no-conceptuales. Por su parte, en el capítulo 5, titulado «Branching Time Structures and Points of View», Margarita Vázquez introduce una formalización lógica de la teoría de los TPoV por medio del sistema ockhamista de la lógica temporal, que se caracteriza por ser un sistema de tiempo ramificado e indeterminista. Igualmente, el capítulo 6 se titula «Change, Event, and Temporal Points of View» y allí el lógico Antti Hautamäki emplea la noción de «espacios conceptuales» para proponer un marco que sea capaz de definir los puntos de vista temporales.

Los capítulos que siguen (del 7 al 10) se ocupan de aspectos concretos del tiempo y su relación con otras cuestiones. De esta manera, Juan J. Colomina pone el énfasis en el capítulo 7 (cuyo título es «Grounding Qualitative Dimensions») en la concepción de los puntos de vista como formas de acceder al mundo. Sebastián Álvarez Toledo alude a los tipos naturales (un concepto bastante importante hoy en día en metafísica y en filosofía de la ciencia) en el capítulo 8, titulado «Kinds, Laws and Perspectives». Steven D.

Hales desarrolla en el capítulo «Synchronic and Diachronic Luck» (capítulo 9) una propuesta en torno a las «atribuciones de suerte» (un tema que está teniendo una gran relevancia en el ámbito de la epistemología y de la teoría de la acción) basada en los cambios que tal noción experimenta en función de si se adopta una perspectiva temporal sincrónica o diacrónica. Y por último Colomina y David Pérez Chico discuten en el capítulo «Presentism, Non-Presentism and the Possibility of Time Travel» (capítulo 10) algunas de las paradojas del viaje en el tiempo.

Temporal Points of View. Subjective and Objective Aspects constituye en consecuencia un estudio extraordinariamente interesante y plural sobre cómo aplicar la idea de los puntos de vista no solo al tiempo para intentar dar una solución al problema de su objetividad o subjetividad, sino a otros ámbitos como la epistemología, la metafísica o la ciencia. Es precisamente por eso por lo que resulta tan útil no solo para la filosofía o la lógica, sino también para la física y la ingeniería informática, entre otras disciplinas.

Daniel ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ
Universidad de La Laguna

